

Fall 2018

“Yo Agradezco Por No Sentirme Solo”: La Iglesia Evangélica En El Espacio Transnacional / "I Thank You for Not Feeling Alone": The Evangelical Church in the Transnational Space

L. Elizabeth Jowers
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Migration Studies Commons](#), [Sociology of Religion Commons](#), and the [Work, Economy and Organizations Commons](#)

Recommended Citation

Jowers, L. Elizabeth, "“Yo Agradezco Por No Sentirme Solo”: La Iglesia Evangélica En El Espacio Transnacional / "I Thank You for Not Feeling Alone": The Evangelical Church in the Transnational Space" (2018). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2890.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2890

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.



5 DE DICIEMBRE DE 2018

“YO AGRADEZCO POR NO SENTIRME
SOLO”:

LA IGLESIA EVANGÉLICA EN EL ESPACIO TRANSNACIONAL

L. ELIZABETH JOWERS

SIT STUDY ABROAD: FALL 2018

Transnationalism and Comparative Development: Argentina



Índice

Titulo.....	1
Índice	2
Agradecimientos.....	3
Resumen	4
Abstract	5
Introducción.....	6
Metodología	8
Marco teórico	11
Marco de referencia	14
La iglesia evangélica en América Latina	14
El campo religioso de la Argentina	16
La iglesia evangélica en Argentina	18
La población extranjera de Buenos Aires	20
Antecedentes.....	21
Análisis.....	24
Iglesia Cristo Rey	24
Las redes en la iglesia.....	27
Té con Dios.....	28
Flujos migratorios	31
Punto de inserción	35
El uso de idioma religioso	39
Conclusión	40
Preguntas.....	41
Proyecciones políticas.....	42
Bibliografía.....	44

Agradecimientos

Sin el apoyo que he recibido de todos mis profesores, directores, y tutores, esta investigación no hubiera sido exitosa ni posible. Me siento muy agradecida por la experiencia de estudiar en Argentina, que es una oportunidad enorme para ampliar mi perspectiva. Conocí a personas abiertas, pacientes, y apasionadas y me siento muy afortunada.

Muchísimas gracias a Nuria, Pablo, y Julieta por coordinar un programa hermoso. Nos han apoyado durante todo el semestre y el periodo de la ISP. Ustedes son personas amables e increíbles. Me enseñaron que siempre hay algo nuevo que aprender, y me ayudaron a tener una pasión no solo por el estudio de libros, sino también el estudio de lugares, personas, y procesos. Gracias a este programa yo aprendí a ver el mundo lleno de oportunidades y posibilidades y me siento más preparada para mi futuro.

Leandro Rocca y Federico Rodrigo fueron dos tutores inestimables. Leandro, gracias por reunirme conmigo y compartir tu conocimiento de la iglesia evangélica de Argentina. Gracias por ser tan amable y ayudarme a ubicar mi estudio durante las primeras semanas del proyecto. Federico, gracias por siempre estar disponible para mis consultas y preguntas. Sos un maestro increíble y explicás todos los temas complejos con facilidad. Aprendí mucho de mis dos tutores y me sentí bien apoyada por ellos en este trabajo.

Estoy sumamente agradecida a mi familia anfitriona que me recibió con tanto amor. Vero, gracias por darme la bienvenida a tu casa, invitarme a conocer la ciudad de Buenos Aires contigo, y tener conversaciones profundas y graciosas. Gracias por todos los desayunos, abrazos, y tazas de té. Sos una amiga increíble y seguro que nos veremos en el futuro. Vale y Martín, gracias por invitarme a su casa todas las semanas, por preguntar siempre como estoy, y por incluirme en la familia como una de sus hijas. No podría imaginar una mejor familia.

Muchas gracias a mis compañeras por la experiencia que hemos tenido juntas. Estoy muy agradecida por todas las aventuras en Buenos Aires, las historias, bromas, y risas. Los viajes que hicimos fueron increíbles, y para mí fue un privilegio compartir los lindos momentos con ustedes. Gracias por hacerme pensar siempre con más profundidad.

Finalmente, muchas gracias a la iglesia “Cristo Rey” por recibirme con los brazos y los corazones abiertos. Fue un gusto conocerlos a todos y estoy agradecida por la ayuda que me ofrecieron para llevar a cabo este proyecto.

Resumen

Del 86% de argentinos que fueron criados en una familia católica, el 15% ahora no se autodenomina católico. Este trabajo se enfoca en dos flujos demográficos en la Argentina. Uno es la diversificación del campo religioso, en particular la influencia creciente con respecto a la iglesia cristiana evangélica. El segundo flujo es la inmigración, en particular la inmigración de los países limítrofes de la Argentina. Estos dos flujos demográficos están vinculados a los temas globales del desarrollo económico y la difusión acelerada de las ideas y creencias en el siglo XXI. Estas dos tendencias se ven claramente en el distrito federal de Buenos Aires y en el barrio de Palermo, donde llegan muchos migrantes profesionales y estudiantes.

A través del enfoque en la iglesia evangélica y el espacio transnacional, esta fuente investiga las siguientes preguntas: ¿Cómo se posiciona la iglesia en el espacio transnacional? Y ¿cómo la iglesia evangélica participa en la vida transnacional de la gente? El marco teórico del trabajo viene del transnacionalismo. El transnacionalismo estudia el establecimiento y mantenimiento de las relaciones de un migrante (un transmigrante) y cómo se vinculan sus sociedades de origen y asentamiento. La base de un estudio transnacional es la idea de que un transmigrante participa en el espacio transnacional y el nacional de una manera simultánea. Este informe detalla la historia de la evolución del campo religioso de la Argentina, el contexto migratorio de Buenos Aires, y la metodología cualitativa del trabajo de campo.

La Argentina era un país mayormente católico y no siempre abierto al evangelismo. Pero después de la apertura política a principios del siglo XX, la comunidad cristiana evangélica empezó a crecer. La investigación de este trabajo se realizó con un grupo de gente extranjera en una iglesia evangélica de Buenos Aires. Entre el 30% y el 50% de las personas que participan en esta iglesia se identifican como extranjeros. La iglesia forma parte de la vida transnacional de la gente a través de un proceso de redes institucionales de evangelismo, integración, y crecimiento. El trabajo examina el impacto de una red que existe particularmente para el beneficio de los jóvenes transmigrantes.

A través de este estudio, se demostró que la iglesia evangélica en cuestión se posiciona en el espacio transnacional a través de su orientación de los flujos migratorios. También, la iglesia amplía el capital social de la gente y participa en sus vidas transnacionales. La iglesia ofrece un punto de inserción para los migrantes y abre espacios para que la gente transnacional pueda establecer redes sociales. El informe concluye con las posibles implicaciones de la diversificación religiosa y étnica de la Argentina y mantiene que la participación de la iglesia en las cuestiones políticas y sociales provee un lugar para que los transmigrantes participen en el diálogo público.

Abstract

Of the 86% of Argentines who report they were raised in a Catholic family, 15% no longer identify as Catholic. This investigation focuses on the intersection between two demographic shifts in Argentina over the past decades. The first shift is the diversification of religious composition in Argentina and the growing influence of the evangelical Christian church. The second shift involves regional immigration from Argentina's border countries. These two demographic shifts do not only exist in the Argentine context, however; they are linked to the themes of global economic development and rapid diffusion of ideas and beliefs. These two demographic tendencies can be clearly seen in the capital city of Buenos Aires, particularly in its Palermo neighborhood, which is a destination for foreign-born professionals and students.

Through its focus on the evangelical church and transnational space, this study investigates the following questions: How does the church position itself in transnational space? And how does the evangelical church participate the lives of its transnational members? The theoretical framework comes from the field of transnationalism. This field studies how the establishment and maintenance of migrant (or transmigrant) relationships link the society of origin and the society of settlement, allowing the migrant to exist simultaneously in national and transnational space. This paper details the qualitative methodology of the investigation, the evolution of Argentina's religious composition, and the migratory context of Buenos Aires.

Argentina was a predominantly Catholic country and not always permissive of evangelical Christianity. However, following a political shift at the start of the 20th century, the evangelical community began to grow. This study's fieldwork takes place in a group of migrants in an evangelical church in Buenos Aires. Between 30% and 50% of the people who participate in this church identify as migrants. The church participates in the transnational life of its members through established networks of Evangelism, Integration, and Growth. This investigation discusses the impact of one such network, which exists to benefit young migrants.

This study demonstrates that the evangelical church is positioned in transnational space through its orientation of migratory flows. The church amplifies social capital and participates in its transnational members' migration experience. It offers an insertion point for migrants and offers spaces for them to establish social networks. This study concludes with possible implications of the religious and ethnic diversification of Argentina, maintaining that the participation of the church in political and social questions provides a place for transnational people to participate in public dialogue.

Introducción

La teoría de la secularización conceptualiza una vinculación entre el desarrollo económico y la disminución de la importancia de la religión. Mientras que la relación entre el desarrollo y la religión todavía es tenue, desde un punto de vista global se ve que la religión no ha perdido, ni pierde, su relevancia. La población religiosa del mundo ha crecido en las últimas décadas, lo cual implica que la mayoría del mundo mira hacia la religión para entender las preguntas fundamentales de la vida y negociar el mundo. La creencia y la práctica religiosa son hallazgos culturales que cruzan fronteras y son integrales a la identidad. Además, en muchas sociedades la religión ayuda a formar las convicciones éticas y morales y las posiciones sociales y políticas. En el siglo XXI la religión todavía está lejos de ser irrelevante; al contrario, los estudios de la religión en la vida pública son necesarios para el desarrollo de políticas públicas y la armonización entre distintos sectores de una sociedad democrática.

Los estudios transnacionales hablan de las relaciones entre individuos, grupos, e instituciones en los espacios globales. Estos estudios problematizan el marco de referencia tradicional que se basaba en el estado-nación como la única unidad de valor. Los académicos en el campo de estudios transnacionales crean nuevos modelos para entender los procesos sociales, culturales, y políticos. La religión (su difusión, la construcción de nuevas comunidades, etc.) es uno de los fenómenos que se puede estudiar bajo el marco teórico transnacional. Desde el nivel del individuo hasta el nivel institucional, la religión no está limitada por fronteras. Un creyente o practicante puede traer su creencia y práctica sin pagar ningún impuesto aduanero, y las comunidades de fe a menudo se organizan a través de grupos e instituciones internacionales. Además, algunas religiones enfatizan el crecimiento de sus comunidades de fe y trabajan para la

conversión. Envían miembros para proliferar el mensaje religioso, y crean migración religiosa. Estos son algunos ejemplos del carácter transnacional que puede tener la religión.

Argentina es un país interconectado, y su influencia regional es notable. Hoy en día la sociedad argentina está compuesta por una diversidad de gente de muchos lugares de origen. Además, los argentinos pertenecen a una diversidad de religiones. El gobierno permitió la diversificación del campo religioso a principios del siglo XX, y esta ley sigue en efecto. A través de las obras misioneras de cristianos evangélicos de Europa y los Estados Unidos, las iglesias evangélicas atrajeron a mucha gente en Argentina. Además, la inmigración de países mayormente cristianos (como Italia, Alemania, y Inglaterra) aumentó la tasa y la influencia de las comunidades evangélicas del país. Entonces, por más de cien años el establecimiento y crecimiento de las iglesias evangélicas argentinas se vinculó directamente con la inmigración extranjera.

Hoy en día, una tendencia demográfica que se ve en Argentina es la migración de estudiantes y profesionales. El distrito federal de Buenos Aires es un destino importante para estudiantes y profesionales de otros países de la región latinoamericana, especialmente los países que le pertenecen al MERCOSUR. La ciudad de Buenos Aires recibe inmigración de muchos países de origen. La orientación social y los recursos disponibles de un migrante en su lugar de origen impacta sus decisiones cuando llega a Buenos Aires. Por eso, existe una diversidad de comunidades de migrantes—lo que en los estudios transnacionales se llama: “transmigrantes”—de Buenos Aires. Exploro la intersección entre el tema de la iglesia evangélica y el tema de la migración. Propongo en este estudio dos preguntas de investigación: ¿Cómo se posiciona la iglesia en el espacio transnacional? Y ¿cómo la iglesia evangélica participa en la vida transnacional de la gente? Hago mi estudio de campo en la iglesia evangélica bautista “Cristo Rey” en la ciudad de Buenos Aires.

Primero, la iglesia evangélica forma una articulación migratoria. La comunidad sirve para traer migrantes a Buenos Aires a través de los vínculos sociales que se desarrolla. Además, funciona para mantener estos vínculos. Para los migrantes que tienen la capacidad de decidir dónde vivir, la participación en la comunidad religiosa los motiva a permanecer en Buenos Aires. Segundo, en mi exploración de la iglesia como un punto de inserción para los transmigrantes, muestro que la iglesia provee una continuidad de la práctica para la gente. La comunidad que provee la iglesia evangélica hace que la gente transnacional pueda seguir practicando su fe, y facilita su transición migratoria. Además, la comunidad facilita la transición al nuevo entorno de Buenos Aires a través de la ampliación del capital social. Los migrantes que se acercan a la iglesia Cristo Rey encuentran una manera de conectarse con la comunidad de Buenos Aires y la comunidad de su mismo país de origen. Terminan creando una comunidad religiosa que va más allá de las distinciones de estado, nación, y ciudad.

Metodología

Mis años de experiencia previa en las comunidades evangélicas de fe me ayudaron a diseñar la metodología y realizar el estudio de campo en este proyecto. Participo en una iglesia cristiana en mi ciudad de Houston, Texas. Mi iglesia no se identifica con una denominación, pero mis padres se criaron en familias bautistas en el sur de los Estados Unidos. En Argentina mis creencias me identificarían como una persona evangélica. Me acerqué a la iglesia Cristo Rey en el mes de octubre de 2018 y allí encontré una comunidad en Buenos Aires donde practicaba mi fe y conocía a otros que estaban haciendo lo mismo. Después, terminé conociendo el grupo de jóvenes extranjeros allí. La metodología me sirvió para estudiar la integración de este grupo de jóvenes en la iglesia, y el papel de la iglesia en sus vidas.

Use la técnica de participante-observadora durante mi mes de estudio en la comunidad de fe. Tenía dos objetivos: participar en la iglesia, y hacer entrevistas semiestructuradas. Cada semana fui a dos o tres eventos en la iglesia. Asiste los domingos a la reunión por la tarde. También participé como voluntaria en los trabajos de servicio. Mi participación más frecuente fue con la red Vida, un grupo de seis personas que se reúnen los jueves por la noche. Los ayudé a preparar y entregar comida para la gente en situaciones de calle. Participé en la red de deporte, donde jugaba vóley los viernes. También asistí a la reunión de jóvenes los sábados, y a la reunión de Té con Dios, un grupo en la iglesia que existe para jóvenes extranjeros. Mi identidad como cristiana me ayudó a acercarme a través de los canales de participación que existen en la iglesia.

Mi segundo objetivo fue entrevistar a los miembros de la iglesia. Quería enfocarme en las personas que han llegado a la Argentina dentro de los últimos dos años. Termine acercándome al grupo de jóvenes extranjeros estudiantes que componían la gran mayoría de los arribos recientes del extranjero. Una gran parte de la iglesia estaba compuesta por población extranjera, y la población extranjera estaba en gran medida formada por jóvenes. Elegí hablar con cinco personas con entrevistas formales, dos varones y tres mujeres. Durante mi tiempo como participante-observadora en la iglesia, conocí a la reunión Té con Dios como una red a través de la cual los extranjeros se acercaron y empezaron a integrarse en la iglesia. Después, me enfoqué más en las interacciones sociales en esta red. Entrevisté informalmente a tres de los jóvenes extranjeros que participan en la red Té con Dios. Además de hablar con los jóvenes mismos, hable con los líderes de la iglesia. Conocí a las esposas de los dos pastores, el pastor principal y el pastor de las reuniones de jóvenes. Las dos mujeres me ayudaron a entender el propósito de la comunidad religiosa con respecto a la gente transnacional. También, conocí el contexto histórico de la población extranjera de la iglesia a través de mis entrevistas con ellas.

La metodología de mi trabajo de campo estuvo basada en la antropología y sociología. Mi experiencia de participar en varias iglesias evangélicas en los Estados Unidos y Perú me ofrecía una perspectiva única como participante-observador. Lo positivo de mi identidad en esta comunidad fue que me sentí cómoda en el entorno de la iglesia, porque estoy acostumbrada a estar en una comunidad parecida. Además, aunque soy extranjera sentí que la gente me veía como parte de la familia de fe, así que me acercó a ellos. Me di cuenta de que mi experiencia personal como extranjera en la iglesia les facilitó a mis interlocutores compartir sus experiencias. Aproveché mi identidad y experiencias en las entrevistas en la medida que ofrecía ejemplos de mi vida para concretar las preguntas que quería plantear. Como resultado, tuve más conversaciones que entrevistas formales. Pero, mi identidad como cristiana también fue compleja y me presentó algunas barreras.

Como soy cristiana evangélica, estoy acostumbrada a experimentar muchos de los aspectos culturales de la iglesia. Un ejemplo fue el vocabulario. Mis interlocutores incluyen frases y palabras bíblicas en su conversación conmigo. He leído la Biblia, entonces yo entiendo las metáforas que usan sobre “el cuerpo de Cristo” y el concepto de “la comunión”, por ejemplo, y pienso que no necesito aclarar las definiciones. Pero para muchas personas fuera de esta comunidad, las frases religiosas no son tan accesibles y necesitan traducción. Además, las definiciones no eran necesariamente lo que yo pensaba. En algunos momentos yo intenté imaginar que yo fuera una persona que no había conocido a una iglesia en su vida, para poder describir la experiencia de alabanza o la oración, en particular. Un ejemplo de mi posicionamiento como cristiana en la comunidad fue la necesidad de sacarme del momento y preguntarme: ¿qué significa esta palabra bíblica para esta persona?, en vez de construir una definición mía.

El tercer punto de mi metodología fue la decisión de enfocar mis estudios de campo en la iglesia Cristo Rey en particular. Esta fue una decisión clave en mi metodología. Para llevar a cabo mi investigación, tuve que elegir una iglesia donde asistían extranjeros. El barrio de Palermo es un destino para estudiantes y profesionales extranjeros porque está cerca la Universidad de Palermo. Es conocida porque el barrio es seguro y está bien ubicado. Cuando empecé el proyecto, ya había empezado a asistir a esta iglesia. Entonces, porque yo era conocida, fue fácil insertarme en la comunidad y encontrar apoyo para mi proyecto. Además, como la iglesia se ubica cerca mi casa, tenía la oportunidad de profundizar mi participación. En este sentido, puedo incluir mi propia experiencia desde mi punto de vista como participante extranjera. Creo que la experiencia de participar en la iglesia Cristo Rey me ayudo a entender el proceso de integración que la iglesia ha instrumentado, porque participé en eso. No solo estudié la integración, sino que también la experimenté. Contribuyo ahora la perspectiva personal como persona con una vida transnacional dentro de la iglesia evangélica.

Marco teórico

El marco teórico viene del campo de los estudios transnacionales. Este campo de estudio se considera “interdisciplinario” porque viene de la geografía social, la sociología de la migración, la historia, y la antropología cultural. Lo que tienen en común los distintos campos del estudio de transnacionalismo es que problematizan el concepto tradicional de la localidad.¹ La migración humana es uno de los fenómenos que se puede estudiar con un marco teórico transnacional. La migración transnacional es definida por la socióloga Nina Glick-Schiller como “el proceso por el cual los inmigrantes establecen y mantienen relaciones sociales simultaneas [...] que vinculan

¹ Glick Schiller, “Beyond the ethnic lens,” 2006.

sus sociedades de origen y asentamiento”.² Según las teorías de migración transnacional, las personas que migran a otra localidad no son “migrantes” en el sentido de que, cuando cruzan una frontera, terminan de ser parte de su comunidad de origen. Son “transmigrantes” porque aún en su nueva comunidad, siguen siendo parte de su país de origen y crean una posición en el espacio transnacional a través de estas intersecciones.³ Aunque la tradición estudia la migración humana dentro del contexto nacional y el proyecto de integración al estado-nación, el transnacionalismo prioriza la relación compleja que un migrante tiene con su lugar de origen.

La iglesia evangélica como una institución y una comunidad ocupa varios papeles en el espacio transnacional. Uno de estos papeles es la función de la iglesia en la orientación de los flujos de migración. Para la gente transnacional que ya es evangélica, la presencia de una iglesia evangélica es un factor que les atrae. Entonces, sirve como un factor en la decisión de migrantes a venir a Buenos Aires. Después de conocer a la iglesia, las personas empiezan a vincularse con la iglesia y las personas transmigrantes desarrollan vínculos con argentinos y otros miembros de la comunidad transnacional. Como resultado, cuando los migrantes profesionales tienen la oportunidad de volver a sus países, a veces no lo hacen porque el capital social que han establecido en la iglesia ofrece un motivo fuerte para quedarse. La comunidad de la iglesia se convierte un factor que incide en las decisiones de migrar o no migrar.

¿Pero de dónde viene esta influencia? La iglesia participa en la vida transnacional por dos razones. Existe como una institución transnacional que cruza las fronteras. Como dice la socióloga Nina Glick-Schiller, la manera de entender incorporación de migrantes no solo implica

² Glick-Schiller, “From immigrant to transmigrant,” 1995. “The process by which immigrants forge and sustain simultaneous multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement.” Traducción por Elizabeth Jowers, 2018.

³ Glick Schiller, “From immigrant to transmigrant,” 1995.

modos formales (empleo, estatus legal, ciudadanía) sino también tiene que ocuparse con otros dominios institucionales, incluso los dominios religiosos.⁴ Estos modos formales ofrecen incentivos para mover o quedarse porque ofrecen otros tipos de capital. El empleo puede ampliar el capital económico, mientras el estatus legal puede ampliar capital cultural. Pero, la institución de la iglesia provee un espacio para ampliar capital social. Dice Alejandro Portes: “Mientras que el capital económico está en las cuentas bancarias de la gente y el capital humano en sus cabezas, el capital social es inherente a la estructura de sus relaciones.”⁵ Si digo que la iglesia orienta los flujos migratorios porque provee un modo de incorporación para la gente transnacional, es cierto solo porque la naturaleza de este modo de incorporación se basa en el desarrollo de nuevas relaciones.

El segundo papel de la iglesia es su lugar como modo de inserción para los transmigrantes.

Peggy Levitt y Nina Glick-Schiller expanden la definición de redes sociales cuando definen el campo social: “Múltiples redes interconectadas de relaciones sociales a través de las cuales se intercambian ideas, prácticas y recursos de manera desigual.”⁶ Un transmigrante viene a la sociedad de Buenos Aires con poco capital social, pero la iglesia amplía el capital social del transmigrante. Durante el proceso de integrarse a la iglesia, el campo social amplía para el transmigrante en las dos dimensiones: la cantidad de vínculos, y la calidad de vínculos.⁷ Al migrante la iglesia le ofrece un espacio para conocer a muchas personas, y establecer muchas nuevas relaciones. Además, como la iglesia es diversa en términos de género, estatus social, y nacionalidad, el transmigrante se beneficia más de lo que beneficiaría dentro de su nicho social o

⁴ Glick Schiller, “Beyond the ethnic lens,” 2006.

⁵ Portes, Alejandro. “Capital social”, 2012: 248.

⁶ Glick Schiller, “Conceptualizing simultaneity,” 2004. “Multiple interlocking networks of social relationships through which ideas, practices, and resources are unequally exchanged.” Traducción por Elizabeth Jowers, 2018.

⁷ Federico Rodrigo. 2018. Entrevista.

nicho cultural. Las nuevas relaciones que se desarrollan le abren nuevos ámbitos culturales, y lo lleva de su nicho social. Cuando amplía el capital social que puede acceder un transmigrante, se ofrecen posibilidades y se definen límites. Según Glick-Schiller y Linda Bascht, el capital social para una persona transnacional implica una relación activa con el país anfitrión y con el país de origen.⁸ La participación en actividades institucionales y la presencia del capital social y político en las dos sociedades son hallazgos necesarios para que una persona transnacional aumente su capital social.⁹ Glick-Schiller y Bascht ofrecen algunos ejemplos de beneficios que el capital social puede proveer para una persona transnacional: dinero, emprendimiento, capacitación, reconocimiento social, vínculos y prestigio sociales.¹⁰ Por otro lado, Portes dice que “las definiciones del capital social deberían concentrarse primordialmente en sus fuentes y no en sus consecuencias”, ya que las consecuencias no vienen directamente del capital. Son el resultado de un conjunto de distintos tipos de relaciones, y este conjunto es lo que ofrece la iglesia. En mi análisis, voy a utilizar la definición de Glick-Schiller y la definición de Portes para profundizar la importancia del capital social en la iglesia evangélica Cristo Rey.

Marco de referencia

La iglesia evangélica en América Latina

Durante el siglo XX, el campo religioso de América Latina parecía mostrar una cierta homogeneidad. La Iglesia Católica tenía influencia cultural, social, y política en las sociedades y gobiernos. La encuesta “Composición religiosa de América Latina” publicada en 2014 por centro de investigación norteamericano Pew Research intenta mostrar las tendencias religiosas de los

⁸ Glick Schiller, “From immigrant to transmigrant,” 1995.

⁹ Ibid., 1995.

¹⁰ Ibid., 1995.

dieciocho países Latinoamericanos y del Caribe.¹¹ En su resumen histórico, el informe nota que entre los años 1900 y 1960 no había ningún país en la región donde menos del 90% de la población se identificara como católico. Aunque las sociedades de la región eran principalmente católicas durante la mayoría del siglo XX, hoy en día el porcentaje de las que se denominan católicas ha bajado hasta el 67% en 2014.¹² Existían cultos religiosos que no conformaban a la mayoría, pero eran pocas y dispersas. No es la meta de esta investigación distinguir entre lo que significa teológicamente la distinción entre el catolicismo y las otras categorías religiosas, ni poner límites en su comportamiento y expresión. Como los autores que yo incorporo, hablo de religión en términos de identificación religiosa. No intento discutir la teología ni el contenido de las creencias religiosas, y reconozco la diversidad de creencia y practica dentro de lo que se llama “católico” o “evangélico.

¹¹ Pew Research. “Religious Composition of Latin America,” 2014. La encuesta excluye a Cuba, Surinam, Guyana, y Guayana Francés.

¹² Ibid., 2014.

El campo religioso de la Argentina

Según el sociólogo de la religión Fortunato

Mallimaci, Argentina era “uno de los países donde la hegemonía del catolicismo integral ha sostenido más firmemente la representación de una sociedad uniformemente católica.”¹³ Una encuesta realizada

en el conurbano bonaerense en el año 2000

sostiene que el 77,5% de los pobladores se

declaran católicos.¹⁴ Catorce años después, la

encuesta llevada a cabo por Pew Research sostiene

que el 71% de los argentinos se identifican como

católicos, el 15% como evangélicos, el 11% se

declaran sin afiliación religiosa, y el 3%

pertenecen a otras religiones.¹⁵ Muchos autores

(los argentinos Fortunato Mallimaci y Verónica

Giménez Beliveau, quizás los más conocidos) han

escrito sobre los cambios demográficos de la

religión en Argentina. El campo de las creencias de Argentina está marcado por “la doble

dinámica de la ruptura del monopolio católico y de la pluralización del campo religioso”.¹⁶ La

baja influencia de la iglesia católica en comparación con las últimas décadas se ve en dos

tendencias demográficas: la paulatinamente baja participación en las iglesias católicas y la

Gains and Losses From Religious Switching

% net gain/loss for...

	Catholics	Protestants	Unaffiliated
Nicaragua	-25	+19	+5
U.S. Hispanics	-22	+8	+12
Uruguay	-22	+5	+15
Brazil	-20	+15	+3
El Salvador	-19	+13	+6
Dominican Republic	-18	+8	+10
Puerto Rico	-17	+11	+5
Honduras	-15	+10	+4
Costa Rica	-15	+9	+5
Argentina	-15	+8	+6
Peru	-14	+11	+2
Colombia	-13	+8	+5
Chile	-13	+1	+10
Venezuela	-13	+9	+4
Ecuador	-12	+7	+3
Guatemala	-12	+8	+4
Bolivia	-11	+8	+3
Mexico	-9	+4	+4
Paraguay	-5	+3	+1
Panama	-4	+2	+4

QCURREL, QCHREL

Net gain/loss represents the difference between those currently in the group and those raised in the group.

PEW RESEARCH CENTER

Ilustración 1: Los cambios religiosos para tres grupos religiosos: católicos, evangélicos, y personas sin afiliación religiosa. Pew Research, 2014.

¹³ Mallimaci, “Creencias e increencia”, 2007: 49.

¹⁴ Ibid., 2007.

¹⁵ Pew Research. “Religious Composition of Latin America,” 2014: 14.

¹⁶ Mallimaci, “Creencias e increencia”, 2007: 48.

diversificación del campo religioso. Las estadísticas de Pew lo confirman: el año 2014, el 18% de adultos en Argentina informa que ya no pertenecen a la misma religión que con la que se criaron.¹⁷ Además, una diversificación en el campo religioso ha creado nuevas maneras de “ser católico” que no necesariamente implican participación en una comunidad de fe, sino una práctica individual. Y la prevalencia de otras religiones y denominaciones contribuya a la diversificación del campo religioso.

La proliferación de la teoría entre modernización y secularización nos lleva a preguntar: ¿ha crecido la población sin religión? En el año 2007, el 10% de la población ya se identificó como “no religión” según la encuesta de Mallimaci.¹⁸ Siete años después, otra encuesta llevada a cabo por Pew Research descubrió que el 11% de los argentinos se definían así.¹⁹ Parece que los argentinos sin identificación religiosa no están creciendo en una tasa alta. En contraste, durante los mismos siete años entre 2007 y 2014, la fracción de argentinos *evangélicos* creció por 5% aproximadamente.²⁰ A pesar de que en 1997 algunas encuestas mostraron que el crecimiento de los evangélicos había encontrado un techo, la comunidad siguió y sigue creciendo. La tasa alcanzó su pico en la década de los 1980, pero la comunidad sigue creciendo a una tasa más baja que antes. Parece que la tendencia religiosa en la Argentina favorece más el crecimiento de las iglesias evangélicas que el crecimiento de la población sin afiliación religiosa.

Mallimaci atribuye las bajas niveles de participación religiosa entre la comunidad católica al hecho de que “la idea de trascendencia se ha fragmentado y ha pasado a ser objeto de reconstrucciones individuales y grupales”.²¹ Nota que esta transición a la individualización de la

¹⁷ Pew Research. “Religious Composition of Latin America,” 2014.

¹⁸ Mallimaci, “Creencias e increencia”, 2007.

¹⁹ Pew Research. “Religious Composition of Latin America,” 2014.

²⁰ *Ibid.*, 2014.

²¹ Mallimaci, “Globalización y modernidad,” 2008.

religión no implica que la religión esté en baja en general. De hecho, mientras que la religión católica pierde su influencia, las otras religiones han crecido, principalmente la iglesia evangélica. No es posible pensar que la población de la Argentina esté yendo por un futuro secular.

La iglesia evangélica en Argentina

Cuadro 1

¿De qué o quiénes hablamos cuando discutimos “la iglesia evangélica”? Es importante recordar que no existe una sola iglesia evangélica, sino una diversidad.

AÑO	A	B
1920	24	1
1950	56	6
1970	64	16
1980	73	36
1985	74	62
1992	90	120

Un estudio de Hilario H. Wyncarz y Pablo Semán clasifica la historia de la iglesia evangélica en cuatro olas.

Ilustración 2: Templos implantados en varios cortes cronológicos en Buenos Aires. (A) representa el que conforman los protestantes históricos y los evangélicos, y (B) el que forman los pentecostales. (Wyncarz, 1995)

1. Protestantismo insular (1825-1850): durante el siglo XIX, vinieron de Europa grupos de migrantes protestantes. Tenían el objeto de asistir espiritualmente a los europeos en Argentina y su crecimiento en otros sectores fue lento. Estas comunidades de fe tenían “retracciones o confinamiento a la comunidad étnica o cultural con que llegaron.”²²
2. Protestantismo misional (1881-1924): iglesias metodistas, luteranas, bautistas y otras. Este grupo no se regía “por criterios de nacionalidad” y su evangelización creó una expansión en los sectores populares de la Argentina.²³

²² Wyncarz, “Panorama actual,” 1995: 5.

²³ Ibid., 1995: 6.

3. Pentecostalismo (1909-década de 1930): ocurrió a la vez con protestantismo misionero, los pentecostales enfatizan el don de lenguas, la profecía, la liberación y la sanidad. Las iglesias tienden de ser independientes.
4. Neo-pentecostales (década de 1950-presente): aunque la mayoría está concentrada en Brasil y Uruguay, su presencia se ve en la Argentina. Son difíciles de categorizar porque hay una “ligazón entre pastores neo-pentecostales y pastores de otros protestantismos” y porque hay una “difusión y/o aprovechamiento del modelo de evangelización neo-pentecostal por otros sectores del campo evangélico.”²⁴

En los Estados Unidos, y algunas otras partes del mundo, las iglesias evangélicas prefieren llamarse “cristianas” o “no denominacional.” Pero esta opción no existe para las iglesias evangélicas en Argentina. Aunque el 15% de la población es una minoría significativa, la posición de las iglesias evangélicas como minoría religiosa las lleva a enfatizar su creencia en contraste de la cultura mayoría católica. Se llaman “evangélicas” para marcar el contraste. Las creencias centrales son la comprensión literal de la Biblia y su aceptación como documento relevante y autoridad última.²⁵ Existe una diversidad de denominaciones evangélicas en Argentina que tiene origen en las cuatro olas. Pero al considerar los cambios en la religión católica (por ejemplo, las tendencias alrededor de las doctrinas sobre los sacramentos y el papa) parece que los evangélicos son más homogéneos en su participación tanto en sus creencias que los católicos argentinos.²⁶ En las ciudades de los Estados Unidos, la cantidad de evangélicos es tan significativa que pueden sacarse la denominación religiosa, pero en Buenos Aires las iglesias evangélicas hablan y se comportan como una minoría vocal, si bien una minoría vocal y

²⁴ Ibid., 1995: 6.

²⁵ Ibid., 1995: 4.

²⁶ Mallimaci, “Globalización y modernidad,” 2008.

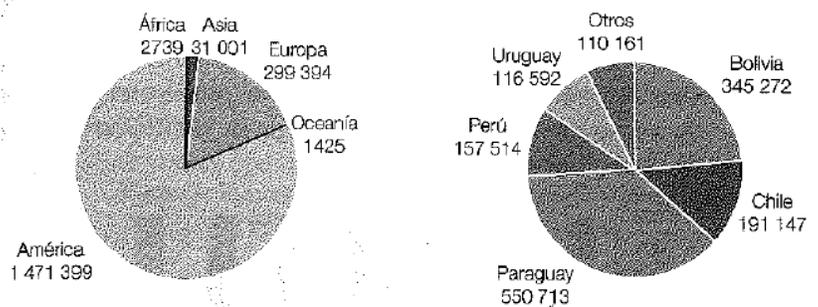
presente. Las tendencias generales de las comunidades evangélicas en el tema de participación comunitaria y sus creencias sociales muestran que la diferencia entre “católico” y “evangélico” no solo implican una diferencia en nombre, sino también en práctica.

La población extranjera de Buenos Aires

En el último tiempo, se ha considerado a la Argentina como un polo principal de atracción migratoria regional. La atracción de la zona Gran Buenos Aires (GBA) viene de su “riqueza, las posibilidades de trabajo y el conjunto de servicios que este espacio urbano ofrece”.²⁷ Argentina brinda un sistema de educación universitaria de calidad que es gratuita para todos. Para algunos migrantes, las universidades ofrecen un motivo fuerte para la inmigración, tanto como las oportunidades para trabajo en los mercados urbanos. Según una fuente oficial publicada en el año 2010, el 62,3% de los inmigrantes de la Argentina residía en la zona Gran Buenos Aires.²⁸ De hecho, los extranjeros componen 13,2% de la población total de la zona GBA. Las

oportunidades para la inserción laboral y social en Buenos Aires muchas veces dependen de la condición específica del migrante, además de su contexto antes de inmigrar. Para dar dos ejemplos generales, los paraguayos tienden a insertarse en el trabajo doméstico y la construcción, mientras muchos inmigrantes bolivianos trabajan en agricultura en la zona de La Plata.

Gráficos 14.1 y 14.2. Población nacida en el exterior clasificada por continente de origen y población nacida en Sudamérica clasificada por país de nacimiento. Argentina, 2010



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Elaboración propia sobre la base de Redatam.

Ilustración 3: La mayoría de los transmigrantes en Argentina vienen de otros países Latinoamericanos. Cerruti, 2017.

²⁷ Cerruti, “Migrantes y migraciones,” 2017: 446.

²⁸ Ibid., 2017: 447.

La relación entre la inmigración y las comunidades evangélicas es complicada y requiere más estudio en profundidad. Los últimos estudios muestran que en Latinoamérica la gente evangélica se muda más que la gente católica, aunque no hay una explicación clara para dar cuenta de este fenómeno.²⁹ Si bien el vínculo entre los migrantes y la religión es difícil de elucidar, es claro que históricamente, “el protestantismo ha permanecido asociado a grupos de inmigrantes”.³⁰ Argentina tiene una tasa alta de extranjeros, y muchos de ellos vienen de países limítrofes también con una tasa alta de población evangélica. Uno de los objetivos de este trabajo es contribuir a la literatura sobre la migración de la gente evangélica, y las iglesias que participan en la vida transnacional de la gente. Este trabajo es solo una apertura y no puede comunicar la experiencia de todos los grupos de migrantes. La demografía de los migrantes en la iglesia Cristo Rey no es representativa de la población extranjera de la zona Gran Buenos Aires. La experiencia migratoria está compuesta por diversos factores y la capacidad de generalizar las conclusiones es limitada. Espero poder ofrecer un marco teórico que puede ser utilizado en futuros estudios para entender la experiencia de otros grupos transnacionales en otras comunidades de fe.

Antecedentes

Existen estudios que combinan los temas de la migración y la iglesia evangélica. Pero los primeros estudios se enfocaron en las iglesias étnicas (es decir, las iglesias establecidas por miembros de un grupo étnico) y tenían el marco teórico del estado-nación. Voy a hacer referencia a dos estudios antecedentes que intentan desarrollar y estudiar la vida transnacional en las comunidades evangélicas. Uno se publicó en 2006 e implica un desarrollo importante en los

²⁹ Pew Research. “Religious Composition of Latin America,” 2014.

³⁰ Mallimaci, “Creencias e increencia”, 2007: 47.

estudios transnacionales de migración. Nina Glick-Schiller y Ayse Caglar se enfocaron en dos comunidades de gente transnacional en Halle, Alemania, y Manchester, New Jersey en los Estados Unidos. Estudian la incorporación de distintos grupos de migrantes no a través de su cultura, identidad, o función, sino en términos de proceso y relaciones sociales. Lo clarifican así:

En nuestra teoría hacia la incorporación [de los migrantes], enfocamos en los procesos y las relaciones sociales más que en la cultura, la identidad, y la función. Esta orientación fomenta la exploración de vínculos de múltiples niveles dentro y fuera de los límites de los estados nacionales. Facilita la discusión de la simultaneidad: incorporación [del migrante] tanto dentro de un estado-nación como transnacional.³¹

Glick-Schiller y Caglar descubrieron que la gente dentro de las dos comunidades evangélicas no se definió en términos étnicos basados en su país de origen. Los transmigrantes empezaron a crear una comunidad conformada por diversidad de identidades étnicas, es decir, la comunidad religiosa tenía mucha gente transnacional de distintos países. Pero, además, los migrantes transnacionales en el estudio de Glick-Schiller se llamaron “cristianos con una misión” y se veían ellos mismos como enviados para traer la gente de afuera a conocer a Cristo.³² Su primer concepto no fue la nacionalidad, fue algo trascendente. En mi estudio en la iglesia Cristo Rey, me interesa ver si las personas transmigrantes se empezaron a definir en contraste con la sociedad secular como personas religiosas, no con la sociedad nativa como extranjeros. Mi

³¹ Glick Schiller, “Beyond the ethnic lens,” 2006: 615. “In our approach to incorporation, the focus is on processes and social relations rather than on culture, identity, and function. This orientation encourages the exploration of multi-level ties within and across the boundaries of nation-states and facilitates the discussion of simultaneity—incorporation both within a nation-state and transnationally.” Traducción por Elizabeth Jowers, 2018.

³² Ibid., 2006.

discusión del vocabulario que usa la gente transmigrante para describir la experiencia de migración viene de la teoría desarrollada por Glick-Schiller y Caglar.

El segundo estudio antecedente lo realizó Cordula Weisskoppel en Alemania entre los años 2001 y 2003. Utilizó el método transnacional de Glick-Schiller en su trabajo de campo con migrantes sudaneses para entender cómo interactúan con su país de origen dentro del contexto de su nueva localidad. Weisskoppel quería entender las estrategias de “relocalización” y organización para la comunidad después de su desubicación de su país de origen.³³ Descubrió que un café establecido por una iglesia evangélica se transformó en un espacio para la expresión transnacional, donde los migrantes del Sudan empezaron a juntarse para arreglar charlas y eventos culturales de música y baile. En su informe, publicado en 2013, Weisskoppel muestra que la iglesia que ofrecía servicios a los migrantes ayudó a formar una “zona de contactos” informal para ellos. A través del proceso de repetición de estos contactos, la gente sudanesa en el café creó una estructura de apoyo independiente de su afiliación con la iglesia. Mi estudio de las redes sociales en la iglesia y el concepto del “espacio de encuentro” son basados en el estudio de Weisskoppel.

Aunque los dos estudios antecedentes tratan de la experiencia de gente transnacional dentro de iglesias evangélicas, en el caso de Weisskoppel la iglesia está en la periferia. Los migrantes en el estudio de Weisskoppel preferían usar el espacio que proveía la iglesia evangélica en vez de incorporarse a ella. Uno podría sacar la iglesia del estudio de Weisskoppel y quedarían las ideas centrales. En contraste, en el caso de Glick-Schiller, la iglesia sirve para mostrar su idea central: que la gente transnacional puede participar en la nación y la comunidad transnacional a la vez. La experiencia de los migrantes que estudió Glick-Schiller en los Estados Unidos y Alemania no

³³ Weissköppl, “Translocality in transnational space,” 2013.

se puede entender sin la experiencia de la iglesia. Aunque los dos estudios tienen temas y metodología en común, su manera de tratar con la iglesia es diferente: para Glick-Schiller, la iglesia tiene un papel muy importante en la vida de la gente transnacional. Para Weisskoppel, la iglesia sirve a las necesidades de la gente, y provee solo un espacio físico para ellos. Los antecedentes estudian cómo la iglesia se ubica en el espacio transnacional, aunque se hace de distintas maneras dependiendo del contexto. Yo intento mostrar que la iglesia puede llenar ambos papeles y ser una institución transnacional y una comunidad transnacional a la vez.

Análisis

Iglesia Cristo Rey

Elegí la Iglesia Evangélica Bautista “Cristo Rey” en el barrio de Palermo para hacer mi trabajo de campo. La elijo porque tiene una historia muy larga. Fue establecida por inmigrantes en 1920, durante la segunda ola de protestantismo en Buenos Aires. A través de mis observaciones y conversaciones con los pastores de la iglesia, aprendí que entre el 30% y el 50% de las personas que participan en esta iglesia se identifican como extranjeros, algunos de otros países y algunos de otras provincias de Argentina. Vi tres tendencias en la iglesia: la participación, las obras sociales, y las convicciones políticos-sociales.

El tema de la participación se nota en la cantidad y duración de las reuniones que tiene la iglesia. Se junta dos veces el domingo, a las 10:30 AM y a las 6:30 PM. La juntada consiste en una hora y media de canciones de alabanza guiadas por una banda, quince minutos de saludar a la gente, una prédica de cuarenta minutos a una hora presentada por uno de los tres pastores, seguido por quince minutos de oración. La juntada por la mañana tiene más gente de mayor edad, mientras que la mayoría de los jóvenes van a la noche. Pero la gente también tiene muchas otras

oportunidades de participar en eventos aparte del domingo. Durante el mes de noviembre hicieron un campamento, juegan un partido de vóley todos los viernes, y hay otros grupos que se reúnen durante la semana. Hablando solo de su inversión de tiempo, parecía que la asistencia es una prioridad en las vidas de la gente de esta iglesia.

La gente de la iglesia Cristo Rey se involucra en el tema de ayuda social. Existen redes de evangelismo que se utilizan para servir a la gente fuera de la comunidad, y también para evangelizar. Yo dividiría las redes de evangelismo en dos grupos: redes de servicio, y redes sociales. El primer grupo incluye las redes de deporte, la red Vida, y la red de manualidades. Estas redes se posicionan para alcanzar a un sector específico de la población fuera de la iglesia. La red de deporte consiste en proveer talleres de vóley para jóvenes entre los 13 y 20 años. La directora de esta red, Lili, me comentó que le parece que el deporte es una manera de servir a la comunidad de bajos recursos. Se ocupa el espacio de la cancha de vóley que le pertenece a la iglesia. La red Vida se ocupa de entregar comida a la gente en condiciones de calle. Se reúne cada semana para preparar la comida y caminar una ruta cerca el parque Las Heras para ofrecerla a las personas y familias que habitan allí. La red de manualidades existe para capacitar a las mujeres inmigrantes de tercera edad. Ofrece una oportunidad para ellas para juntarse y practicar costura. Estas tres redes son ejemplos de las redes que sirven a la población. El segundo tipo de red usa otra manera de evangelizar. Crea espacios sociales que existen solo con el intento de reunirse socialmente, y el intento religioso de la red es más obvio. Para mi investigación, la red más notable de este grupo es Té con Dios, que existe para traer gente y hablar de la Biblia. Los miembros de esta red traen a sus amigos para compartir sus experiencias en la iglesia.

Con respecto al tema de convicciones políticos-sociales, el liderazgo de la iglesia Cristo Rey habla con frecuencia. Mi primera semana allí, el pastor predicó las creencias bíblicas y sus implicaciones en temas sociales y políticos, como la ley del aborto y lo que llamó las “políticas de género”. El énfasis de su prédica era la importancia de la representación evangélica en los temas políticos. Enseñó a su congregación: “Sean fuertes” y defiendan lo que creen. En mis entrevistas, vi que el tema social

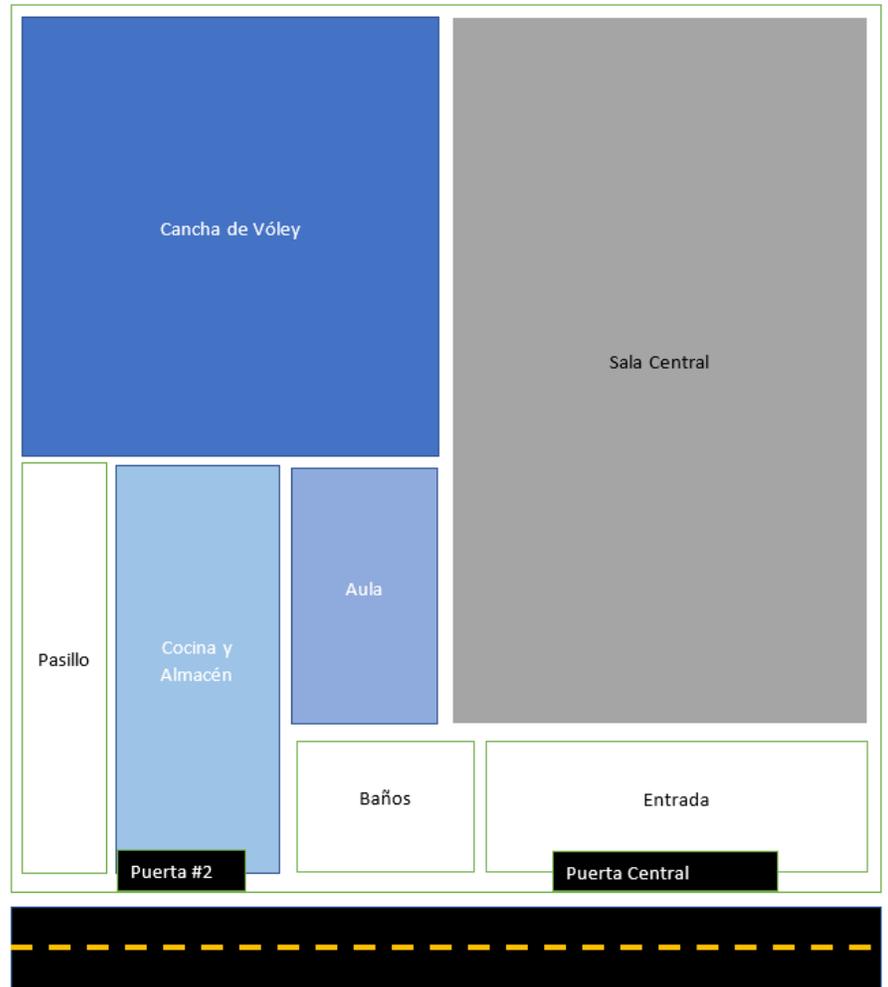


Ilustración 4: Un esquema de la iglesia en el mes de noviembre de 2018.

surgió, especialmente en el tema de aborto y el concepto de ser “provida”, o estar en contra de la legalización del aborto. No necesariamente indica que todas las personas en la comunidad tengan el mismo punto de vista. Pero el liderazgo adhiere a una interpretación de la Biblia que se lleva a una posición en contra de la legalización del aborto y el matrimonio igualitario. También vi que es una iglesia que quiere visibilizar sus creencias en la vida pública de la Argentina.

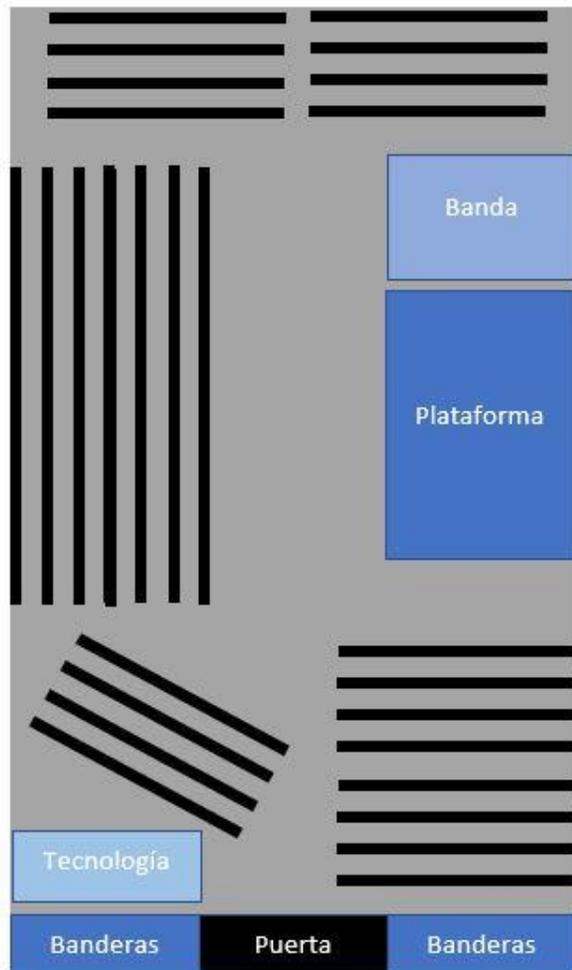


Ilustración 5: La sala central de la iglesia. Se usa para las actividades y las reuniones de las redes. Un rasgo interesante es la presencia de las seis banderas internacionales en la entrada.

Las redes en la iglesia

Uno de mis primeros objetivos fue descubrir si algunos programas existían dentro de la iglesia para servir a los extranjeros (o transmigrantes) en particular. Resultó que la iglesia Cristo Rey tiene una estructura institucional compleja y planificada. Se plantea así para que cada persona tenga un lugar para permanecer. Hablé con Ariana, la esposa del pastor de jóvenes, para poder entender la estructura en profundidad. Ella me contó que existen cuatro ministerios divididos por edad: un ministerio para niños, jóvenes, adultos, y personas de mayor edad.

Dentro de cada ministerio, hay tres tipos de redes: Redes de Conquista (también se llaman Redes de Evangelismo), Redes de Integración, y Redes de Crecimiento. Una red es un grupo de

gente, y cada red se plantea con un propósito distinto. En las redes de evangelismo, el objetivo es servir a las personas afuera de la iglesia. Las redes de evangelismo convocan gente y “ayudarles a conocer a Jesús” a través de distintas estrategias. Mencioné algunas de estas redes (la red de deporte, la red Vida, y la red de manualidades) en la última sección sobre la participación de la iglesia en ayuda social. En las redes de integración, la idea es educar a la gente que quiere ser parte de la iglesia. Ariana es líder de la red de integración para el ministerio de jóvenes. Esta red, New Renacidos, tiene alrededor de veinte personas y tiene su reunión todos los meses. Cuando la

persona en New Renacidos esta lista para hacer la transición toma la decisión de participar en una red de crecimiento. La mayoría de las personas en la iglesia están en una red de crecimiento. Siguen en esta red durante toda su participación, y así se consideran “integrados” en la comunidad de la iglesia. Ariana dijo que “el gobierno de Argentina le pide a la iglesia que dé un número de miembros frecuentes. Hay 320 personas inscritos que son miembros. Son estadísticas para saber cuántos hay en cada iglesia, y saber quiénes son cristianos. Es para el censo.”³⁴

Después de obtener la membresía, las personas en la red de crecimiento tienen la responsabilidad de servir a la comunidad de fe a través de una de las redes de evangelismo o integración. Según Ariana, las redes cambian para responder a las necesidades de la comunidad. Té con Dios es una de las redes que se posicionó para recibir a los jóvenes transmigrantes y se adaptó para responder a la afluencia migratoria en la iglesia durante de los últimos dos años.

Té con Dios

Una de las redes de evangelismo que existe bajo el ministerio de jóvenes se llama Té con Dios. En las palabras de Eva, una de las participantes, Té con Dios es “un pequeño grupo de jóvenes. Jóvenes mixtos, hay hombres y mujeres de varios países. Nos juntamos para cantar, hablar sobre Dios, y también tener un tiempo juntos”.³⁵ Respecto al nombre de la red, Eva comentó que las reuniones son informales y tienen la forma de charlas. Dijo que Té con Dios se posiciona como un espacio para las personas que no están acostumbradas a las tradiciones de la iglesia. Durante la reunión, hay un tiempo para que los participantes que son cristianos o parte de la iglesia compartan sus historias con los visitantes que no son parte de la iglesia. Tienen las reuniones de Té con Dios cada quince días, y asisten entre 30 y 35 personas. Según Eva, los jóvenes que participan en Té con Dios terminan como amigos. Por su propia iniciativa, el grupo de Té con

³⁴ Ariana. Entrevista. 2018.

³⁵ Eva. Entrevista. 2018.

Dios se reúne tres o cuatro veces entre las reuniones programadas. Hacen actividades sociales juntos, celebran los cumpleaños de los miembros, y se juntan para cantar música de alabanza en preparación para la próxima reunión. A veces, porque hay muchas personas de Brasil, cantan en portugués. Yo asistí a una de las reuniones de la red Té con Dios y observé la participación de los jóvenes transmigrantes.

Dos chicas brasileñas me saludaron cuando entre la sala de Té con Dios. Vi dos mesas con comida, y unas filas de sillas mirando hacia las ventanas. Allí había un piano y unas guitarras, con una pantalla grande y un proyector posicionado para proyectar las palabras de las canciones. Rut, la líder de Té con Dios, es una mujer boliviana que tiene entre 30 y 40 años. Ella dio la bienvenida a los jóvenes y explico brevemente la historia de la red. Té con Dios se estableció hace cuatro años con el propósito de reunir a las mujeres nuevas en la iglesia. Pero hace dos años comenzó la afluencia de jóvenes transmigrantes a la iglesia. Muchos de ellos empezaron a participar en Té con Dios. Hace un año Rut y el pastor de la iglesia decidieron reformar el objetivo de la red y enfocarse en las necesidades sociales y espirituales de los jóvenes transmigrantes. Según Rut:

[Té con Dios] es una red de puros extranjeros, puros personas que están llegando acá al país [...] por motivos de estudio, trabajo, u otros motivos. [...] La mayoría son creyentes, y bueno, vienen a la iglesia. Desde poquito están empezando a conocer, y bueno, este grupo, esta es una red donde podemos hacer amigos, donde podemos conectarnos, donde podemos estar un poquito guiados, [...] más o menos podemos ayudarnos, ¿no? Y también hay un propósito de toda esta red, de integración, es integrarlos a la iglesia también, que pueden ser parte de la familia, de nuestra iglesia.

Durante la reunión, yo vi algunos ejemplos de la participación de los jóvenes transmigrantes. De los cuarenta participantes en la sala, por lo menos veinte fueron transmigrantes. Parecía que los jóvenes transmigrantes no solo asistían a la reunión, sino que también ellos trabajaron para llevarla a cabo. Había cuatro músicos en la banda, guiando a los otros participantes a cantar alabanzas. Todos los cuatro fueron transmigrantes. Una mujer brasileña trabajo en la tecnología durante la predica del pastor. Después, tres jóvenes compartían sus historias del próximo año y como Té con Dios los ha impactado durante la migración a Buenos Aires. Fueron dos brasileños y una colombiana.

El liderazgo de Rut parece tener un gran papel en la participación de los jóvenes en la iglesia. Una joven brasileña me dijo que, durante su primer mes en la iglesia, Rut empezó a integrar a ella en la música. Parecía que los jóvenes extranjeros ven a Rut como una figura maternal. La abrazaron a ella después de la reunión, y parece que ella conoce a cada uno de ellos. Dos chicas me contaron que, durante el feriado Dia de la Madre, un grupo de jóvenes de Té con Dios hizo una fiesta para Rut. “Y la realidad es”, me conto una de ellas, “que [Rut] tiene muchos hijos porque la mayoría de los jóvenes le llama de mama, porque ella nos cuida a todos nosotros tan bien”. Quizás la presencia de una mujer boliviana en una posición de liderazgo es parte del éxito de la red Té con Dios en traer a los transmigrantes. Ariana me conto que Té con Dios a veces brinda talleres para extranjeros. Unos temas han sido “la dieta” porque la comida de Buenos Aires es distinta que la comida de otros países latinoamericanos. También los lideres se presentaron de “la cultura” o “el idioma porteño” porque el español que se habla en Buenos Aires tiene muchas particularidades. Estos talleres son parte del proyecto de Té con Dios. Los dos líderes adultos tienen la experiencia de migrar, entonces saben cuáles temas tienen que tocar para beneficiar más a los nuevos transmigrantes. La red Té con Dios existe para traer

transmigrantes a la iglesia y darles oportunidades de servir. También funciona para satisfacer las necesidades de los jóvenes transmigrantes para familia, y proveer las necesidades prácticas relacionadas con la experiencia de migración a Buenos Aires.

Flujos migratorios

Quería entender el papel de la iglesia Cristo Rey durante los tres periodos de su migración a Buenos Aires: antes, mientras, y después de la migración. Los casos de Josué y Eva ofrecen dos ejemplos de la importancia de la comunidad en los flujos migratorios.

Josué es de Río de Janeiro, Brasil. En 2016, estuvo considerando mudarse para seguir estudiando una carrera de administración. Con un grupo de amigos, visitó a Buenos Aires para pasar una semana de vacaciones. Josué dice: “Estuve en el hotel y busqué ‘iglesias en Palermo’ [en Google], yo puse y apareció la iglesia, entonces fui [...] el sábado a culto de jóvenes”. En esta reunión, conoció a uno de los pastores, quien le regaló una Biblia a Josué. “Y no sabía si iba a volver [a Buenos Aires] un día. Pero dije “bueno, si pasa que vuelvo a Buenos Aires, ya tengo una iglesia.”³⁶ Josué regreso a Brasil después de las vacaciones. Pero después de un mes ha encontrado una oportunidad de estudiar español en una facultad de Buenos Aires. Volvió y empezó a participar en la iglesia Cristo Rey.

Ahora Josué ha terminado los estudios y está trabajando en una consultoría en el microcentro de Buenos Aires. Pero en el próximo año tiene que decidir qué va a hacer con su futuro: “Estoy en un tiempo para tomar decisiones [si termino otro] posgrado, si trabajo o no.” Él compartió que, si tiene que despedirse de las personas en la iglesia, sabe que va a llorar. Pero dijo que no va a llorar cuando se vaya de Buenos Aires. Para Josué, su conexión emocional con la comunidad de

³⁶ Josué. Entrevista. 2018.

la iglesia es un factor importante en su decisión de quedarse en Buenos Aires o regresar a Brasil.

Cuenta cómo se sentía durante los primeros meses en Buenos Aires:

El principio nunca pensé en quedarme a vivir por siempre, es muy fuerte decirlo, pero siempre quería venir a estudiar, a trabajar, pero no quedarme la vida. Si, hay una conexión con Buenos Aires, pero mucho con la iglesia.

Eva, una mujer brasileña, tiene similar punto de vista. Ella vino a estudiar medicina en la Universidad de Buenos Aires porque la facultad en su ciudad de Brasil era muy cara. “Recién yo entre en la facultad de mi ciudad, pero era muy cara, era como que 50 mil pesos por mes. Y no tenemos para pagar 50 mil pesos por mes solo para la facultad. Así que yo venía acá.”³⁷ Durante los primeros tres meses, Eva se sentía muy sola. Solo conocía una persona, otra mujer de Brasil que compartía un departamento con ella. Pero Eva empezó a sentirse conectada cuando un amigo brasileño de la facultad la invito a participar en la iglesia Cristo Rey:

Pasé tres meses, sola. Y ahora no estoy sola, y es una diferencia muy grande. [...] Y con todo este proceso, me ayudó el Té con Dios [una red de integración para jóvenes].

Porque ahora yo encontré donde es mi lugar. Porque ahora sabemos que no estamos solos, acá.

Cuando hablamos, una nueva facultad de medicina se abrió recientemente en la ciudad donde vivía Eva. Los padres de Eva le preguntaron si ella quería volver a Brasil para estudiar en esa facultad. Eva respondió:

³⁷ Eva. Entrevista. 2018.

Muchas veces pensaba, “yo quiero volver”. Y ahora no. Yo sé que no quiero. [...] Dijo a mi mamá, “mamá, acá ahora es mi casa. No es ahora Brasil. [...] Acá es mi casa, no quiero volver a vivir allí.

Lo que más extrañaba Eva era el apoyo de una familia, por lo que sostiene: “Cuando llegué allá [en Té con Dios], yo encontré esto.” En estos dos testimonios, vemos que la iglesia ofrece una comunidad para jóvenes como Josué y Eva. La iglesia se convierte en un factor que incide en sus decisiones como migrantes. Josué considera la dificultad emocional y relacional de salir de la iglesia mientras que toma la decisión de regresar a Brasil o no. Eva pensó en regresar a Brasil durante sus primeros meses, pero cambió su decisión después de conocer a las personas en la iglesia. La decisión que una migrante toma está basada en muchos factores adicionales, pero la iglesia es un factor de articulación en las redes migratorias.

En comparación, el papel de la iglesia como un factor para traer personas a Buenos Aires es difícil de concretar. La iglesia funciona en cooperación con otros motivos, entre los cuales estudio y trabajo son los más importantes para este grupo de jóvenes. La presencia de la iglesia en las redes sociales, Google, y YouTube parece tener algo que ver con la cantidad de extranjeros que llegan allí, si bien la presencia de la iglesia no es el factor más importante para migrantes. Por ejemplo, Ariana, una psicóloga colombiana de 34 años, vino a Buenos Aires con el objetivo de establecer una clínica. Se unió a la iglesia y después de un período de trabajo y un período de desempleo, empezó a trabajar con el grupo de jóvenes. Su caso es representativo porque no fue la iglesia que la trajo, sino que vino a Argentina con otro objetivo y decidió quedarse.

Mi teoría es que el papel de la iglesia como factor de traer migrantes va a ampliar en los próximos años. Según la conversación que tuve con los pastores, el flujo migratorio de

transmigrantes a Buenos Aires empezó recién en el año 2014 y aumentó en el año 2016. Los transmigrantes son relativamente joven, la mayoría entre 18 y 30 años de edad. Cuando los jóvenes tienen más tiempo en Buenos Aires, establecen vínculos fuertes. Un ejemplo muestra mi predicción sobre la iglesia. Mientras estudiaba en Argentina, un joven transmigrante de Francia conoció a una mujer argentina en la iglesia Cristo Rey. Se casaron y ahora viven en Buenos Aires con su hijo. Los padres del joven francés vinieron también para vivir y estar cerca su nieto. Si los jóvenes extranjeros de países limítrofes replican este patrón, espero que aumente la importancia de la iglesia como factor de traer migrantes.

La iglesia Cristo Rey funciona como una lente para estudiar el papel de la gente transnacional. Yo le pregunté a Josué, “¿Si otra persona de tu ciudad de origen viene a Buenos Aires, la invitarías a la iglesia?” Todos los interlocutores respondieron que sí, pero no tenían ejemplos porque vinieron durante los últimos doce meses. Habiendo vivido en Buenos Aires por dos años, Josué respondió “ha pasado”. Me contó sobre un amigo suyo de Río. Este hombre vino a Buenos Aires para trabajar durante un mes y pregunto antes a Josué si conocía a una iglesia. Lo acompañó a Josué a la iglesia Cristo Rey. Este ejemplo sirve para mostrar la vida transnacional que ocupa Josué. A través de su experiencia como migrante le da la oportunidad de interactuar en el campo social de maneras que una persona nacida y criada en Buenos Aires no tiene. Tampoco la tendría si Josué se hubiera quedado en Rio de Janeiro. Solo su estatus como transmigrante le da a Josué esta opción. Josué comparte que:

Siempre agradezco por tener todo eso, por tener esta gente que conocí, y conozco, los amigos en la iglesia, y por sentirme [...] no sentirme solo. Agradezco por no sentirme solo. Porque quizás [...] sin estar en la iglesia yo me sentiría solo. Y no sé si hubiera

estado dos años acá. Sintiéndome solo. Porque algunos que se sienten solos [...] por allí se van. Pero yo, desde el principio, me sentí amado. Por Dios, y por personas.

Este sentimiento que la iglesia ofrece a Josué también lo motiva para traer gente a la iglesia. La acción de invitar amigos a participar en la iglesia muestra la interconectividad de las redes sociales, el carácter de la iglesia en el espacio transnacional a través de sus miembros transmigrantes, y la presencia de la iglesia como un factor de articulación de las redes migratorias.

Punto de inserción

Simplemente por su condición de ser nuevo, una persona transmigrante que viene a una sociedad y no tiene relaciones tampoco tiene capital social. Los entrevistados en la comunidad Cristo Rey me confirmaron que faltaban vínculos sociales cuando venían a Buenos Aires. La mayoría de los jóvenes transmigrantes, al ser estudiantes o trabajadores, vinieron solo a la Argentina. Al no conocer muchas personas en Buenos Aires, se encontraron con problemas difíciles de resolver. Otras dificultades venían de los estudios o el idioma. Tanto como la producción de capital social depende de la existencia de redes sociales, la inserción en un espacio también depende de este fenómeno. A través de su vinculación con la iglesia, los transmigrantes empezaron a generar relaciones que amplían el capital social. La historia de Juan y la experiencia de las estudiantes de medicina ejemplifiquen el fenómeno.

Juan es de Brasil y vino a Buenos Aires hace seis meses. Juan me contó la historia de una dificultad que tenía con la inmobiliaria de su departamento. El departamento no tenía agua caliente durante el invierno, y Juan y los otros estudiantes que vivían allí no tuvieron éxito en sus intentos de persuadir a la inmobiliaria para arreglar el problema. La inmobiliaria había pedido a Juan y sus amigos pagar 17.000 pesos argentinos para los arreglos. Para ellos, era un precio alto

que no podían proporcionar. Durante dos meses de conversaciones, Juan y sus compañeros intentaron discutir con la inmobiliaria, pero la inmobiliaria se negó a hablar con ellos. En octubre, Juan le contó a uno de los pastores de la iglesia la dificultad que habían tenido los jóvenes. El pastor los acompañó a la siguiente reunión con la inmobiliaria. Juan explica lo que pasó en la reunión:

Cuando el pastor estaba en la inmobiliaria con nosotros, las cosas cambiaron [...] Cuando estábamos con una persona de Argentina, teníamos el respeto. Pero cuando estábamos solos... no teníamos eso.

Después de la intervención del pastor, la inmobiliaria aceptó la responsabilidad de reparar el departamento, y los jóvenes de Brasil no tuvieron que pagar.

Muchos de los jóvenes transmigrantes son estudiantes de medicina. Eva y Julieta son dos mujeres de Brasil que estudian en la Universidad de Buenos Aires. Eva tiene diecisiete años y está estudiando el Ciclo Básico Común, el año preparatorio antes de empezar la carrera de medicina. Julieta tiene veintiún años y está en su primer año de la carrera. La carrera de medicina implica siete años de estudio. Julieta dijo que hay muchos casos donde un estudiante extranjero viene a Argentina para estudiar, pero su rendimiento no es suficiente para poder continuar los estudios. Sin embargo, los estudiantes dentro de la iglesia tienen acceso a una fuente de ayuda gracias a las relaciones que establecen.

Iliana es una tercera mujer brasileña que tiene veintisiete años y solo falta un año para terminar su carrera. Las mujeres menores dicen que Iliana es un recurso para los estudios de ellas. Eva dijo que las mujeres mayores invitan a los menores a estudiar. Eva dice: “La primera vez que fui a la iglesia, las chicas, Iliana y Julieta, ya me empezaron a llamar, a invitarme a hacer las cosas.

Y yo estaba un poco tímida porque era la primera vez.” Pero después de conocer a las mujeres a través de su participación en Té con Dios, Eva empezó a pasar más tiempo con ellas. A veces el grupo de mujeres salía para “cenar, almorzar, o hacer un picnic” pero ahora “muchas veces me invitan a salir a Starbucks mismo. ‘Vamos a estudiar, vamos a Starbucks’”. Como muchos de los jóvenes transmigrantes están en la misma carrera en la misma facultad, estudian juntos. Los estudiantes en los últimos años de la carrera ayudan a los menores. Las relaciones dentro de la iglesia ofrecen una calidad de vínculo porque las nuevas relaciones que construye una joven como Eva la ayudan a tener éxito en su vida en Buenos Aires a través de éxito escolar.

Otro ejemplo de la ampliación del capital social a través de las relaciones en la iglesia es el alojamiento. Para los jóvenes, fue difícil de encontrar un lugar estable para vivir. Josué me dijo que no podía encontrar un departamento y tuvo que mudarse ocho veces durante sus primeros dos años en Buenos Aires.³⁸ Las redes en la iglesia, sobre todo Té con Dios, son maneras que usan los jóvenes para encontrar alojamiento. Juan y sus amigos ya tenían un departamento con espacio para cinco personas. Cuando uno de sus amigos se fue, tenían que llenar la habitación para poder pagar el alquiler. Paralelamente, una de las mujeres brasileñas en la iglesia buscaba una habitación. El grupo ya la conocía, y creyeron que se sentirían cómodos viviendo juntos. Entonces, la situación benefició a todos. Aún no existe una plataforma oficial en la iglesia para ayudar con el tema del alojamiento, pero los jóvenes de Té con Dios lo trabajan entre sí.

Las interacciones entre los transmigrantes en la comunidad también amplían el capital social. En el estudio de la interacción de los migrantes senegaleses en Nueva York realizado en 2004, Monika Salzbrunn muestra las redes sociales que crecen entre la población inmigrante africana y

³⁸ Josué. Entrevista. 2018.

la población afroamericana de Harlem. Aunque en los eventos públicos los dos grupos colaboran para alcanzar sus objetivos políticos, explica que el discurso de fraternidad “esconde conflictos profundos que surgen en la vida diaria de Harlem.”³⁹ Como vimos en el antecedente referido por Monika Salzbrunn en Harlem, para un migrante o grupo de migrantes, la aprobación del grupo originario le puede ofrecer la oportunidad para generar capital social. Pero hay contrastes y conflictos. Por ejemplo, durante mis visitas a la juntada de jóvenes, vi que los jóvenes por lo general se sentaban en los bancos con otros jóvenes que vienen del mismo lugar. Por ejemplo, un amigo me presentó a un grupo de tres chicas sentadas juntas. Vienen de distintas provincias de Argentina y se conocieron en Buenos Aires. Durante la prédica, vi que una lloró y las otras la abrazaron. Otro grupo de chicas brasileñas (Julieta, Iliana, y Eva) también se sentaban juntas, aunque sus ciudades de origen en Brasil son distintas y había diez años de diferencia en sus edades. Una de las chicas había venido recién, y mientras hablábamos, las otras dos brasileñas la ayudaron a traducir sus palabras de portugués a español. Parece que, aunque los transmigrantes en la iglesia tienen algunas cosas en común porque comparten algunos aspectos de la experiencia, no todos tienen precisamente la misma experiencia. Existe una preferencia por la compañía de amigos que comparten una experiencia, una nacionalidad o un idioma. Entonces la producción de capital social en la iglesia no solo implica conectar transmigrantes con argentinos, sino también facilitar vínculos sociales entre personas que pertenecen a una minoría demográfica. Según el comentario de Alejandro Portes, el capital social no siempre ofrece resultados positivas. A veces sirve para complicar la experiencia grupal; en este caso, nichos culturales aparecen existir.⁴⁰ Los interlocutores me contaron que siempre se caen bien entre todos, pero existen dos flujos paradójicos: la conexión entre argentinos y transmigrantes, y la

³⁹ Salzbrunn, “The occupation of public space,” 2004.

⁴⁰ Portes, “Capital social,” 2012.

conexión entre los transmigrantes mismos. En mi observación, parecía que los jóvenes transmigrantes tienen preferencia para sus relaciones más cercanas. La producción del capital social también existe en la vinculación entre transmigrantes del mismo lugar de origen.

Para concluir, los estudiantes transmigrantes podían sobrepasar algunos retos que se presentaban, aunque no tenían mucho capital social en la sociedad de Buenos Aires. Por ejemplo, encontraron un lugar para vivir, empezaron a estudiar una carrera, y tomaron clases de español en la universidad. Pero en algunas condiciones, la falta de capital social implica problemas graves. Las relaciones entre personas en la iglesia ayudan a los nuevos a desarrollar vínculos con gente ya establecida en el campo social de Argentina: el pastor que ayudó con la inmobiliaria, Iliana que enseña lecciones a los que estudian medicina, los jóvenes que tenían un cuarto libre en el departamento. El capital social ayuda a los jóvenes transmigrantes a minimizar el impacto del nuevo contexto de Argentina e insertarse en la sociedad a través de la construcción de nuevas redes sociales.

El uso de idioma religioso

Durante este estudio, yo noté una gran diferencia en el uso de vocabulario entre la gente dentro y fuera de la iglesia. En el campo de la teoría, aplicamos algunas palabras para entender procesos en términos generales. Usamos un tipo de vocabulario para explicar el capital social, por ejemplo, y no es el mismo vocabulario que usa la gente en la iglesia. Cuando Juan terminó de contarme su historia con el pastor y la inmobiliaria, me dijo: “Gracias a Dios las cosas ahora están listas”. Al escuchar esta historia, un sociólogo o antropólogo interpretaría su frase como un reconocimiento del capital y las redes sociales. Pero el creyente siente que era la obra de Dios. Juan ve a las redes sociales como provisión de Dios, y su inserción en la comunidad como el favor de Dios. Aún más interesante era la manera de hablar de integración en la comunidad de fe.

Mis compañeros comentan frecuentemente sobre los líderes de la iglesia, quienes son en sus palabras “personas de cariño” y “siempre dispuestos” e “increíbles”. Cuando hablan de la otra gente en la iglesia, dicen “amable”, “abierta.” Su asesoramiento siempre tiene que ver con los valores de la gente alrededor. Su vocabulario para expresar la importancia de la iglesia en su vida tiene que ver con vocabulario familiar: “la iglesia es mi casa”, “son mis hermanos”, y Cristo Rey “es mi familia”. también, las frases como “la familia de Dios” y “el cuerpo de Cristo” vienen directamente de versículos bíblicos. Este uso del idioma es particular para las personas que son parte de una iglesia, o personas que leen la Biblia y conocen las frases que usa para describir una comunidad de fe. La gente transnacional en la iglesia tiene su manera de captar la experiencia de migración. El uso de idioma religioso indica que, aunque los transmigrantes vienen de distintos países, se identifican como cristianos antes de cualquiera otra clasificación étnica. Y el uso común de estas palabras y frases sirve también para conectar las personas que tienen esta experiencia religiosa, y refuerza los vínculos sociales que existen dentro de la iglesia.

Conclusión

El estudio de migración transnacional complica el marco teórico basado en el estado-nación. Muestra que existe un espacio transnacional que cruza fronteras, donde las instituciones y los individuos toman parte en los procesos nacionales y transnacionales a la vez. Dentro del contexto de transnacionalismo, las redes sociales se pueden mantener cruzando las fronteras políticas y geográficas. El objetivo de este trabajo fue entender los vínculos sociales de los jóvenes transmigrantes de la iglesia Rey Jesús y profundizar el papel de la iglesia tanto en el espacio transnacional como en las vidas de los transmigrantes. Se mostró que la iglesia orienta los flujos migratorios y que amplía el capital social de los migrantes. La investigación se ubicó en la

intersección de dos tendencias demográficas en la ciudad de Buenos Aires, la migración de países limítrofes y el crecimiento de las comunidades cristianas evangélicas.

Esta investigación utilizó el marco teórico del transnacionalismo para entender la interacción entre la gente transnacional y la comunidad evangélica. El papel de la iglesia evangélica en el espacio transnacional se ve en la capacidad de orientar los flujos migratorios. Su papel en la vida transnacional se observa en la ampliación del capital social. Por cierto, el tema de la religión no es el único motivo para él o la transmigrante. La decisión de migrar o no migrar es compleja. Pero en parte, los jóvenes transmigrantes en este estudio atribuyen su decisión de volver a su país o quedarse en Buenos Aires al papel que tiene la iglesia de la que ellos forman parte. Con respecto a la ampliación del capital social, el proceso de integrarse a la iglesia es un modo de inserción en la sociedad de Buenos Aires, que termina promoviendo nuevas redes de contención. Estas redes proveen nuevo capital social para el migrante, un proceso complejo que les permite salir de sus nichos culturales y sociales.

Preguntas

La investigación abrió algunas preguntas para futuros estudios en los temas de religión en la vida pública, las iglesias en el espacio transnacional y la participación de migrantes en comunidades religiosas:

1. El desarrollo de las comunidades evangélicas: La emergencia de la comunidad extranjera en la iglesia Cristo Rey empezó entre 2014 y 2016. ¿Cómo y cuándo sigue, desarrolla y cambia la participación de la comunidad transmigrante en esta iglesia después de los años? ¿Cómo cambia la iglesia para responder a las necesidades de esta población transmigrante?
2. La diversidad de experiencia: La experiencia de migración e integración que tenían los migrantes jóvenes estudiantes fue particular a su demografía (edad, clase social, condición previa

de ser evangélica). ¿Cómo es la interacción entre las iglesias evangélicas y los otros grupos de transmigrantes en la ciudad de Buenos Aires?

3. La participación política: Las iglesias evangélicas participan en el diálogo público de Argentina. ¿Cómo provee esta iglesia un espacio para que la gente transnacional tome parte en estos diálogos? ¿Cuál es la interacción entre las comunidades de origen de la gente transnacional y su participación político-religiosa en Buenos Aires?

Proyecciones políticas

Este estudio empezó con la idea que la convicción religiosa no es solo un tema para la vida privada, sino que también tiene implicaciones para las políticas públicas. Espero que la diversificación demográfica en Argentina presente algunos desafíos para la política pública en los próximos años. Aunque no existe en la comunidad evangélica una modalidad homogénea de producción política, la participación evangélica en el desarrollo político de las últimas décadas visibilizó la presencia de agencias religiosas en la etapa de ejecución de políticas públicas. Ahora más que nunca, la iglesia evangélica es activa en la producción de agendas y transferencias de legitimidades. La iglesia evangélica se considera uno de los entramados político-religiosos que desbordan el espacio partidario. Durante la investigación de la participación transnacional en la iglesia Cristo Rey, la participación política surgió varias veces en el trabajo de campo y las entrevistas. Esta investigación abre la posibilidad de que la iglesia vincule a la gente transnacional con la política en Argentina. Ofrece un espacio para incrementar su participación ciudadana y su involucramiento en el debate público. A pesar del crecimiento de la comunidad evangélica a través de la inmigración, la capacidad de los transmigrantes evangélicos para ofrecer opiniones disidentes en temas sociales va a aumentar. Un reto que tiene Argentina es el siguiente: con los cambios demográficos en el campo religioso, ¿cómo van a desarrollarse las

políticas públicas que representen a todos los sectores de la población en Argentina? Propongo profundizar el entendimiento de las interacciones en las comunidades evangélicas en Argentina y su papel en la vida política y religiosa transnacional.

Bibliografía

Ariana. Entrevista. 2018.

Carbonelli, Marcos. 2016. "Los evangélicos y la arena partidaria en la Argentina contemporánea." *Estudios Políticos*, Vol. 37: 193-219.

Cerruti, Marcela. 2017. "Migrantes y migraciones: Nuevas tendencias y dinámicas." *La Argentina en el siglo XXI: Como somos, vivimos, y convivimos en una sociedad desigual. Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*, Juan Ignacio Piovani y Agustin Salvia (coordinadores): 442-464.

Eva. Entrevista. 2018.

Glick Schiller, Nina, Ayşe Çağlar y Thaddeus C. Guldbrandsen. 2006. "Beyond the ethnic lens: Locality, globality, and born-again incorporation." *American Ethnologist*, Vol. 33, No. 4: 612-633.

Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc (1995). "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration." *Anthropological Quarterly*, Vol. 68, No. 1: 48-63.

Iliana. Entrevista. 2018.

Josué. Entrevista. 2018.

Juan. Entrevista. 2018.

Julieta. Entrevista. 2018.

Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller. 2004. "Conceptualizing simultaneity: A transnational social field perspective on society." *The International Migration Review*, Vol. 38, No. 3, Conceptual and Methodological Developments in the Study of International Migration: 1002-1039.

Mallimaci, Fortunato. 2008. "Globalización y modernidad católica: papado, nación católica y sectores populares." *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*. Aurelio Alonso (Compilador). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires: 109-141.

Mallimaci, Fortunato y Giménez Beliveau, Verónica. 2007. "Creencias e increencia en el Cono Sur de América: Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político". *Revista Argentina de Sociología*, año 5, n. 9: 44-63.

Pew Research Center. 2014. "Religion in Latin America: Widespread Change in a Historically Catholic Region." 1-310.

Portes, Alejandro. 2012. "Capital social: Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna." *De Igual a Igual: El Desafío del Estado ante los Nuevos Problemas Sociales*. Banco Mundial: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 243-266.

Rut. Entrevista. 2018.

Salzbrunn, Monika. 2004. "The occupation of public space through religious and political events: How Senegalese migrants became a part of Harlem, New York." *Journal of Religion in Africa*. Vol. 34. Uncivic religion: African religious communities and their search for public legitimacy in the diaspora: 468-492.

Seman, Pablo. 2001. "Cosmológica, holista y relacional: Una corriente de la religiosidad popular contemporánea." *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, año 3, n. 3: 45-74.

Weissköppel, Cordula. 2013. "Translocality in transnational space: Sudanese migrants in a Protestant church In Germany." *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, Vol. 42, No. 3/4: 255-303

Wynarczk, Hilario H. y Pablo Seman. 1995. *Panorama actual del campo evangélico en Argentina*. Facultad Internacional de Educación Teológica. Buenos Aires, Argentina.